**COLEGIO EDUARDO SANTOS IED**

**FILOSOFÍA JT**

**TENDENCIAS FILOSÓFICAS PARA EL SIGLO XX**

Una de los principales cambios de la filosofía del siglo XX, tiene que ver con que se acepta la importancia del lenguaje como un aspecto de la humanidad que permite conocer, que permite llegar a establecer lo que finalmente es determinante en la manera de vivir de los seres humanos. Esto es lo que algunos han llamado el giro lingüístico, que define la mayor parte de las tendencias filosóficas del siglo XX e incluso las del XXI.

En primer lugar, se puede mencionar al alemán Federico Nietzsche (Röcken 1844-1900) cuyas ideas serán de gran importancia en la filosofía del siglo XXI. Nietzsche realiza una fuerte crítica a la sociedad moderna, señalando que el ser humano termina siendo presa de las ideas que construye. En especial, cuestiona cómo la mayoría de las creencias son un tipo de platonismo, como las religiones que presentan una versión popular del platonismo, por las que el ser humano no logra salir de esa única visión, pareciera que no hay más posibilidades filosóficas. También encuentra que la sociedad occidental solamente ha tomado la tendencia apolínea (del dios Apolo, del sol y las artes), buscando la perfección, la luz y la integridad, desechando la tendencia opuesta que es la dionisiaca (del dios Dionisio, del vino y la naturaleza), lo que deja a la humanidad con una visión incompleta que niega la propia naturaleza del hombre. Nietzsche considera que el último cristiano fue Cristo y que lo que hacen las religiones cristianas es malinterpretar las posibles enseñanzas al tomarlas para beneficio propio, siendo ellas mismas el anticristo. Nietzsche observaba a su alrededor y encontraba que la situación de la sociedad había llegado a un punto en el que no era posible continuar basándose en lo que antes se creyó como verdades absolutas, por eso afirmaba “Dios ha muerto”, en varios sentidos, tanto en el religioso y ético, pero también en cuanto a la decadencia de la civilización occidental, pues encontraba que lo que se nos da como cierto no son sino mentiras.

Nietzsche proponía realizar un estudio para rastrear el origen del que provienen todas las cosas que aceptamos como ciertas, puesto que consideraba que los conocimientos se producen sin importar si son ciertos o verdaderos en favor de la supervivencia de la adaptación de los seres humanos, por tanto no existe verdad, existen interpretaciones de cada cual, pero no importa la verdad o falsedad sino que los conocimientos le han servido a la humanidad para mantenerse como especie.

En cuanto a la ética, Nietzsche considera que no existe noción universal o absoluta del bien o del mal, sino que estas nociones son construidas por los hombres. Lo que concluye es que se han presentado dos tipos de moral. La moral de los señores, que son quienes definen libremente su acción, basados en su individualidad y su propia voluntad, frente a la moral de los esclavos o moral de ovejas, que es aquella por la que los débiles, los sometidos aceptan que no podrán ser como los señores, y que por el contrario deben encontrar una explicación para esa forma de vida que aceptan, por medio de la piedad, el temor y la promesa de un mundo mejor después de esta vida.

Una conclusión importante de Nietzsche, tiene que ver con su noción del superhombre (ultrahumanidad o humanidad superada), entendido como un momento de la humanidad en el que se podría llegar a liberar de las ataduras que se han creado en torno a la civilización, la religión, la ciencia, la razón y la moral, de manera que el hombre pueda estar por encima de estas formalismo, siendo totalmente consciente del placer y del dolor, reconociendo su individualidad y su voluntad de poder, como fuerza más allá de la supervivencia hacia una supravivencia.

Las ideas de Nietzsche han tenido muchas interpretaciones. Los nazis confundieron la propuesta del superhombre y de la voluntad de poder, como si fuera una justificación para el proyecto de persecución racial y de la supuesta superioridad aria, esto ha sido aclarado por expertos en este filósofo quienes indican que Nietzsche nunca estuvo de acuerdo con esto y que sus ideas no implican esas conclusiones, a pesar de que su hermana hizo parte del partido nazi. Otros autores más recientes han tomado sus ideas como el ejemplo del autor más crítico de toda la historia, puesto que se puede concluir que todo lo que sustentaba a la sociedad moderna no son más que falsedades y se hace necesario rastrear el origen de lo que nos transmite la cultura como cosas ciertas, para demostrar que no los son.

En segundo lugar, se puede mencionar a la primera escuela filosófica de Estados Unidos conocida como el pragmatismo, con autores como Charles Sanders Peirce (Massachusetts 1839-1914), William James (Nueva York 1842-1910) y John Dewey (Vermont 1859-1952), entre otros, así como una versión actualizada de Richard Rorty (Nueva York 1931-2007). El pragmatismo considera que no existe verdad, sino más bien conocimientos útiles que le sirven a la humanidad para mantenerse viva como especie.

Como tercera escuela de gran importancia en el siglo XX se puede mencionar el existencialismo, una escuela filosófica que tiene diferentes versiones, que comparten la angustia, el absurdo y el sinsentido de la vida del hombre, respondiendo desde la filosofía a los grandes niveles de violencia que se observaron en las guerra mundiales . Frente a las situaciones que rodean al hombre finalmente se concluye que nada tiene sentido, no hay plan, no hay misión, es necesario buscar un sentido de la existencia humana. Para el danés Soren Kierkegaard (Copenhague 1813-1855), por ejemplo esta sensación produce angustia y termina concluyendo que la mejor actitud es el abandono de la propia existencia con la esperanza en Dios, por lo que se le considera un existencialismo religioso. En otra versión de existencialismo, el alemán Martín Heidegger (Messkirch 1889-1976) encuentra que el ser humano es arrojado a la vida, es un yecto, un ser ahí, abandonado a la angustia de la vida que le toca vivir, cuyo único sentido es la muerte, por esto la pregunta por Dios es irrelevante, considerándose este existencialismo como agnóstico. Además, la versión de los franceses Jean Paul Sartre (París 1905-1980) y su esposa Simon de Beauvoir (París 1908-1986), quienes encuentran que la existencia del ser humano precede a la esencia, es decir que primero se existe y de acuerdo como se construye la vida y se le busca sentido, se puede decir que se llega a una esencia, por tanto no hay esencia de la humanidad sino que es resultado de una construcción propia, es decir el hombre no es solamente yecto sino que también puede ser proyecto. Además, consideran que cuando el hombre se hace consciente del sinsentido de la vida siente nausea y por un momento se queda sin fundamentos, sin embargo, frente a la negación de todo comienza a encontrar el único sentido posible y es el humanismo, rechazando la moral cristiana y las otras formas de moral. Para Sartre el ateísmo es un humanismo porque la búsqueda de un sentido para la vida humana deja de ser hipócrita e interesada al no buscar nada a cambio como premio del buen actuar, no se esperanza en ganar la vida eterna o en otro premio, sino en actuar bien por amor a la humanidad, de manera desinteresada.

En cuarto lugar, se puede mencionar la filosofía analítica, también conocida como neopositivismo, positivismo lógico o círculo de Viena. Esta escuela está basada en la crítica a lo poco verificable de la mayoría de escuelas filosóficas anteriores, en especial el idealismo y la metafísica, considerando que por el contrario un trabajo filosófico riguroso no puede caer en asuntos tan abstractos y alejados del mundo que nos rodea. Por tanto, los filósofos de esta corriente consideran que es a través de estudio del lenguaje que se podrá llegar a conclusiones confiables sobre el mundo, pero no cualquier tipo de estudio sino un estudio del lenguaje por medio de la lógica, de manera que se pueda llegar a expresar los enunciados filosóficos y científicos con la seriedad de la lógica y ojalá de la matemática. Esto deja por fuera argumentos sin sentido como “la nada nadea” o mucho menos hablar de cosas como el absoluto, la sustancia y dios, nada de esto puede comprobarse ni expresarse en términos de la lógica o de la matemática. Estos autores aportan a la filosofía uno de los estudios más rigurosos sobre epistemología y en general, un trabajo completo sobre cómo definir la ciencia y los métodos que pueden ser aceptados, para diferenciarla de la pseudociencia. Entre los autores más destacados de esta corriente se encuentran Gottlob Frege (Wismar 1848-1925), Bertrand Russell (Trellech/Gales 1872-1970), Ludwig Witgenstein (Viena 1889-1951), Rudolf Carnap (Ronsdorf/Alemania 1891-1970) y Karl Popper (Viena 1902-1994), entre otros.

De otro lado, como respuesta a la fuerte tendencia positivista y neopositivista que parece ser la predominante en Estados Unidos y en muchos lugares de Europa, algunos autores como Wilhelm Dilthey (Renania 1833-1911), Edmund Huserl (Moravia 1859-1938), Hans Georg Gadamer (Marburgo 1900-2002), Thomas Kuhn (Cincinnati 1922-1996) e Imhre Lakatos (Debrecen/Hungría 1922-1974), realizan una crítica al excesivo peso de la lógica y la matemática en la filosofía y reclaman una manera de construir el conocimiento más coherente con lo impredecible de los seres humanos, la importancia de la cultura y la historia en el conocimiento. Algunos de estos autores, especialmente Dilthey y Gadamer, son considerados como padres de la filosofía Hermenéutica, o también conocida como filosofía interpretativa, puesto que concluyen que no es posible un conocimiento de lo humano como consideran los neopositivistas, teniendo en cuenta que la ciencia, especialmente la ciencia social, no puede definir todo desde la lógica, ni mucho menos establecer leyes que siempre se repitan pues el ser humano y la historia nunca se comportan de la misma manera, esto hace que el mejor método sea el que intenta comprender por qué los seres humanos actúan de una manera determinada, es decir una ciencia que interprete los actos humanos, por ello no se podría hablar de un único tipo de ciencia, o de una ciencia más dura y una más blanda, sino de diferentes tipos de ciencias. Kuhn y Lakatos, por otro lado, le hacen la crítica al neopositivismo al señalar que la ciencia es parte de la cultura, es también un producto de las necesidades y visiones que se tienen en las diferentes épocas y por tanto no se puede afirmar que existe una única ciencia.

Finalmente, teniendo en cuenta que el ser humano ha producido tecnología para destruirse a sí mismo y al planeta; que en muchas ocasiones la ciencia sirve más a intereses de grupos económicos, para aumentar sus ganancias creando más necesidades y ha dejado su verdadera misión que es la de ayudar al ser humano; que el exceso de confianza en la razón no demostró ser suficiente, puesto que la civilización trajo muerte y violencia en el siglo XX; y que la filosofía y la ciencia construidas en el mundo occidental (Europa y Estados Unidos especialmente) se emplean para colonizar, dominar a los otras culturas y ubicarse como si fuera el único conocimiento válido, al subvalorar los conocimientos ancestrales de las comunidades, como si fueran superstición y charlatanería, hoy en día se ha producido una filosofía crítica que cuestiona a la civilización occidental y su pensamiento, la modernidad, basado en el excesivo peso de la razón. Por esto se conoce como filosofía posmoderna, pues se considera que llegó el momento de superar a la modernidad, que se encuentra agotada y que no ha logrado producir una sociedad mejor para la humanidad.

Entre algunas de las tendencias críticas de la modernidad, se puede mencionar la Escuela de Frankfurt, también conocida como Teoría crítica, con autores como Max Horkheimer (Stuttgart 1895-1973), Herbert Marcuse (Berlín 1898-1979) y Theodor Adorno (Fráncfort 1903-1969), entre otros, que se sienten pesimistas ante los excesos negativos de la civilización occidental. Sobre todo encuentran que actualmente aparecen nuevas formas de dominación de las mentes humanas a través del arte como industria, pero también se sienten desencantados por igual tanto del capitalismo como del comunismo, que se había pensado que eran dos vías para llegar al progreso pero sin embargo, han generado miseria y violencia.

Otra tendencia posmoderna tiene que ver con autores que encuentran que el hombre no es solamente razón, sino que también cuenta con dimensiones igual de importantes que realmente definen su vida. Entre ellos se encuentran Sigmund Freud (Moravia 1856-1939), como padre del psicoanálisis, que enfatiza en la importancia de la sexualidad, el inconsciente y los sueños. Jaques Lacan (París 1901-1981), Gilles Deleuze (París 1925-1995) y Michael Foucault (Poitiers 1926-1984), conocidos como posestructuralistas, pues enfatizan en el lenguaje como una construcción de discurso que está en todo y crea al mundo, la existencia de poderes no institucionalizados que logran dominar al hombre, más allá de la economía y la política, entre los que se critica especialmente a la educación, porque somete, vigila y castiga. Pero también filósofos como Edgar Morin (París 1921-vivo aún), que llama la atención frente al error del conocimiento occidental, que dividió en áreas para poder comprender pero que al dejar separados los conocimientos no permite actualmente que se den respuestas a la complejidad del mundo, por eso concluye que llegó la hora de unir el saber desde una mirada de la complejidad porque el mundo es complejo, por eso no podría estudiarse de otra forma.

Y propiamente los que se han autodenominado como posmodernos, tales como Jean FrancoisLyotard (Versalles 1924-1998), Jean Baudrillard (Reims/Francia 1929-2007) y Gianni Vattimo (Turín 1936-vivo aún), para los que nada tiene sentido en la civilización occidental, puesto que todo es construcción de alguien y los demás aceptamos pasivamente sin cuestionar, nos sometemos a las reglas sociales, que no son más que juegos de lenguaje inventados por alguien que sancionó que así deberían ser las cosas. Igualmente, Paul Feyerabend (Viena 1924-1994) critica fuertemente el papel de la ciencia porque nos ha llevado a la destrucción del planeta, también considera que se ha endiosado como si fuera el único conocimiento aceptable y esto no es cierto. En esa misma línea, algunos autores latinoamericanos, asiáticos y africanos comienzan a hablar de filosofías fuera de la modernidad, que acepten las otras visiones no occidentales del conocimiento.

Frente a la crítica posmoderna, los científicos, filósofos y críticos tradicionales, se han sorprendido porque les parece que ya nada tendría aceptación universal y todo carecería de fundamento. Algunos critican al posmodernismo sin muchos argumentos, pero otros como Jürgen Habermas (Düsseldorf 1929-vivo aún) intentan crear una teoría que mejore la modernidad, dándole sentido desde la comunicación y la búsqueda de acuerdos.